

El Plan de Choque contra la sequía y la modernización de los regadíos en el Norte de España

Graciliano Palomo García Presidente de SEIASA del Norte



El conocido como Plan de Choque contra la sequía (Real Decreto 287/2006, de 10 de marzo) es la respuesta conjunta y coordinada de los Ministerios de Agricultura y de Medio Ambiente ante las crecientes necesidades de agua y el ciclo de sequías severas que atraviesa nuestro país. Esta situación afecta también al Norte de España como se demuestra por las restricciones adoptadas la pasada temporada de riego en los sistemas hidráulicos de la Cuenca del Duero, especialmente el dependiente del embalse de Barrios de Luna. El Plan de Choque recoge obras ya previstas en el Programa Horizonte 2008 que ejecuta SEIASA del Norte y se incorporan otras nuevas obras que tendrán prioridad en cuanto a su planificación, tramitación ambiental y ejecución.

Balance de las actuaciones

Las obras de modernización incluidas en el Plan de Choque, promovidas por SEIASA del Norte - en cuya financiación participan también las Comunidades de Regantes respectivas, la Unión Europea y la Xunta de Galicia o la Junta de Castilla y León- pertenecen a las siguientes zonas regables:

- Canal del Pisuerga (Burgos-Palencia), 6.926 ha; 2.000 propietarios; inversión total de 38,33 millones de euros; ahorro de agua estimado en 13,1 hm³.
- Canal de Guma (Burgos), 3.475 ha; 2.183 propietarios; inversión total de 22,43 millones de euros; ahorro de agua estimado en 7,57 hm³.

- Canal del Páramo Bajo (León-Zamora), 11.000 ha; 4.400 propietarios; inversión total estimada de 64,42 millones de euros, ahorro de agua estimado en 24,1 hm³.
- Canal del Páramo (León), 6.000 ha; 2.000 propietarios; inversión total estimada en 47,74 millones de euros; ahorro de agua estimado en 13,1 hm³.
- Cabecera del Río Riaza (Burgos), 1.676 ha; 1.700 propietarios, inversión total de 22,6 millones de euros, ahorro de agua estimado en 5 hm³.
- Miño Pequeño (Lugo), 760 ha; 70 propietarios; 3,9 millones de euros, ahorro de agua 2,4 hm³.

En total significa actuar sobre 29.837 ha pertenecientes a 12.353 propietarios, con una inversión total estimada de 197,92 millones de euros y que permitirá, entre otros beneficios, ahorrar 65,27 hm³ de agua.

Además de las obras a realizar por SEIASA del Norte, el Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación contempla otras obras en el Plan de Choque como son:

- Río Rojo-Berentevilla (Burgos). Mediante Convenio con TRAGSA con una inversión total estimada de 15 millones de euros y un ahorro de agua estimado de 3,2 hm³.
- Páramo Medio (León) (Convenio TRAGSA). Se modernizarán 4.789 ha, pertenecientes a 1.200 propietarios con una inversión estimada de 32 millones de euros y un ahorro de agua estimado de 20 hm³.
- Vega de San Martín de Lodón, Belmonte de Miranda (Asturias). 0,6 millones de euros de inversión y ahorro de 0,03 hm³.
- Río Panero-Valderredible (Cantabria). 8,6 millones de euros de inversión y ahorro de agua de 0,47 hm³.

Estas obras de modernización de los regadíos significan una gran apuesta del Gobierno de la Nación por el futuro de nuestra agricultura y por la mejora del medio ambiente que no solamente no son contradictorios sino que deben convertirse en aliados permanentes. La modernización de



los regadíos junto con las nuevas técnicas de la agricultura integrada y de conservación facilitarán una agricultura con menos consumos (horas de trabajo, agua, energía, fertilizantes y pesticidas) y a la vez más productiva, lo que también la hará más rentable. La agricultura es la base indispensable e insustituible de la industria agroalimentaria que junto a las industrias y servicios dependientes o destinados al sector primario suponen un porcentaje insustituible del PIB español. Por otro lado, la rápida y extensa introducción de los cultivos para la producción de biocarburantes incrementará el valor añadido y el peso de la agricultura en la economía. A la

vez esos cultivos se convertirán en un decisivo factor de la mejora ambiental puesto que, por un lado, sustituirán parcialmente en el transporte a los combustibles fósiles y, por otro lado, se convierten en un nuevo sumidero de CO₂ para combatir el efecto invernadero.

La modernización de los regadíos es uno de los elementos esenciales de la nueva revolución agrícola que, además de seguir garantizando nuestra alimentación, lo hará favoreciendo el medio ambiente, nos proporcionará productos hace poco insospechados y lo hará mejorando las actuales condiciones de vida y de trabajo de los agricultores.

Las actuaciones del Plan de Choque posibilitarán la reducción del consumo de agua, la simplificación de los trabajos agrícolas y el incremento de la protección medioambiental

Joaquín Molinos Follos

Presidente de SEIASA del Nordeste

La puesta en marcha del Plan de Choque contra la sequía para el periodo 2006-2007 ha supuesto un importante empuje a las inversiones de cara a las actuaciones de modernización de regadíos y sus principales objetivos como el ahorro de agua, a través de la mejora de la eficiencia hídrica que proporcionan las nuevas tecnologías, además de la mejora de la competitividad de las explotaciones y de la calidad de vida de los regantes, al simplificar los trabajos agrarios, sin olvidar el impulso a la protección medioambiental.



El desarrollo de este Plan, desde su puesta en marcha a partir de su aprobación en el mes de marzo hasta el año próximo como horizonte, sería impensable sin la colaboración con las Administraciones implicadas en el mismo, los Ministerios de Agricultura y Medio Ambiente, de las Comunidades de Regantes, que son conscientes de los beneficios de las nuevas infraestructuras también de cara al aumento de las posibilidades de la consolidación de la población rural.

Los diversos proyectos que se incluyen en el Plan de Choque, entre cuyos objetivos están la modernización de los sistemas de riego de cara a una mayor

eficiencia hídrica y económica y la implantación de nuevas tecnologías, además de la incorporación de nuevos recursos como la depuración y reutilización de aguas residuales o la desalación, posibilitan unas producciones más adecuadas a la competitividad de los mercados además de un incremento del control de las condiciones sanitarias de aguas y cultivos.

Este programa de mejora y consolidación de regadíos, dotado de nuevos recursos financieros y técnicos, significa, en definitiva, otro impulso a la transformación de los sistemas de regadíos tradicionales y obsoletos, por otros modernos y competi-